

Viaducto sobre el río Lozoya, del ferrocarril Madrid-Burgos.

niente de tener que empalmar a cota más elevada que en Valverde.

Queda así resuelto, de la mejor manera posible, el enlace de Atocha con Las Matas, y más adelante podrá hacerse el de Fuencarral-Chamartín con Vicálvaro y San Fernando (números 10-8), al mismo tiempo que el entronque con el Madrid-Burgos, quedando ubicadas las estaciones comunes de Chamartín y Fuencarral en amplias zonas, dominándose en altura todo Madrid, tanto actual como futuro, y unidos por una excelente arteria de comunicación todos los pueblos y zonas propicias para colonias y poblados comprendidos en los sectores noroeste, norte, nordeste y este de la capital, que es hacia donde se extiende Madrid, y que hasta el presente carecían de comunicación ferroviaria.

En las estaciones Chamartín-Fuencarral podrán converger no sólo todas las líneas del norte y noroeste de la península, por el ramal de Las Matas-Valdeatas, sino también las del nordeste, desde San Fernando, por Canillejas y Fuencarral. Si se quiere dejar la línea de Las Matas-Fuencarral sólo para el servicio de cercanías y mercancías, puede construirse el ramal Villalba-Colmenar, ya previsto por la Comisión de Enlaces Ferroviarios.

Para terminar todas estas obras, incluso el ramal a Las Matas, sin contar

con el material móvil, serán necesarios unos 190 millones de pesetas, lo que representará una inversión total de 330 millones para el Madrid-Burgos, con su



No somos partidarios de utilizar el incensario, ni mucho menos el autobombo. Pero faltáramos a nuestro deber si no hiciéramos pública nuestra gratitud a cuantos nos han ayudado en esta primera etapa de TIEMPOS NUEVOS, que nos ha permitido llegar al número 27 de nuestra publicación, mejorándola y superándola en número de páginas, en colaboradores de primera fila, en anunciantes y en lectores. No es fácil que una publicación de indole técnica, de precio elevado, como la nuestra —aunque comparativamente es la revista mejor y más económica—, alcance, al año de su publicación, una prosperidad tan firme, y mucho más en los tiempos de dificultades que actualmente atravesamos. Lejos de ser pesimistas, vemos con serenidad y con optimismo el porvenir.

penetración en Madrid hasta Atocha y ramal de enlace a Las Matas.

Con la terminación de este ferrocarril queda satisfecha la aspiración de Madrid de disponer de una estación en su zona norte, ya que será la misma proyectada en Chamartín por los Enlaces Ferroviarios, cuya ubicación es más acertada que la prevista en el proyecto del Madrid-Burgos (zona alta del Abroñigal, comprendida entre la Ciudad Lineal y Chamartín), pues se sitúa en zona más elevada (723 contra 705), y servida perfectamente a ambos lados por las carreteras de Irún y Alcobendas, seguida de la de mercancías, frente a Fuencarral, casi coincidente con el trazado de la segunda Jefatura. El enlace hacia Vicálvaro quedará perfectamente establecido para ambas estaciones, pudiendo situarse en el triángulo los servicios de tracción, recorrido y talleres.

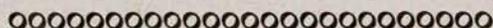
La longitud total entre Chamartín y Burgos resultará ser de 271 kilómetros, en vez de los 370 que tiene la del Norte, vía Avila, que es la que tiene doble vía y mejores características, considerando equivalentes las estaciones de Príncipe Pío y Chamartín, con la ventaja para ésta de estar 133 metros más alta. Si arrancamos de Atocha, la longitud resultará 279 kilómetros, que se convierten por el contorno y línea del Norte en 379 kilómetros; es decir, que el acortamiento

to real es de 100 kilómetros, y el virtual mucho mayor, ya que las características de la nueva línea son superiores a las del Norte. De este acortamiento se beneficiarán Santander (cuando se termine el Ciudad-Santander), las Vascongadas y todo el tráfico internacional por Irún.

Con este plan ferroviario, ya en marcha, quedan satisfechas las necesidades de la capital para un largo período, tanto lo que se refiere a servicio de viajeros como de mercancías, pues prácticamente queda cerrada la circunvalación por el circuito Las Matas-Fuencarral-Vicálvaro-Vallecas-Cerro Negro-Delicias-Paseo Imperial-Príncipe Pío-Las Matas, pudiendo incluso centralizarse en Atocha los servicios que hoy acuden a Delicias, con la reconstitución de la antigua línea Madrid-Malpartida, que arrancaba de aquella estación, mediante el empalme con la red del Oeste, en las proximidades de Villaverde, donde ésta se pone casi en contacto con la de Badajoz, ramal cuya longitud será de 500 metros, siguiendo la explanación antigua abandonada (número 17).

Para un porvenir ya mucho más lejano puede dejarse el sector occidental y sur de los diversos proyectos de circunvalación, o sea arrancando de Pozuelo o Las Rozas para empalmar en Vallecas, pasando por los Carabanchales y Villaverde (soluciones 7 y 8).

Si queremos completar el plan ferroviario de la capital, tenemos que fijarnos en las líneas de vía estrecha que a ella afluyen, y pensar en unir las estaciones de Goya y del Niño Jesús con un enlace subterráneo (después de atravesar el río Manzanares) por las



Por vez primera, no se ha publicado este año el acostumbrado manifiesto dedicado al Primero de Mayo, suscrito por la Unión General y por el Partido Socialista. Sólo ha habido una circular con las conclusiones, que son de un reformismo pálido...

Los redactores de cierto libelo estarán indignados, seguramente.

Nos figuramos que a esos elementos —los que quieren bolchevizar el Partido— no les habrá satisfecho tampoco el breve e incoloro discurso de Fernando de los Ríos en Pardiñas.

Realmente, De los Ríos continúa en su posición humanista, liberal, esa posición que no ha transigido jamás con el marxismo.

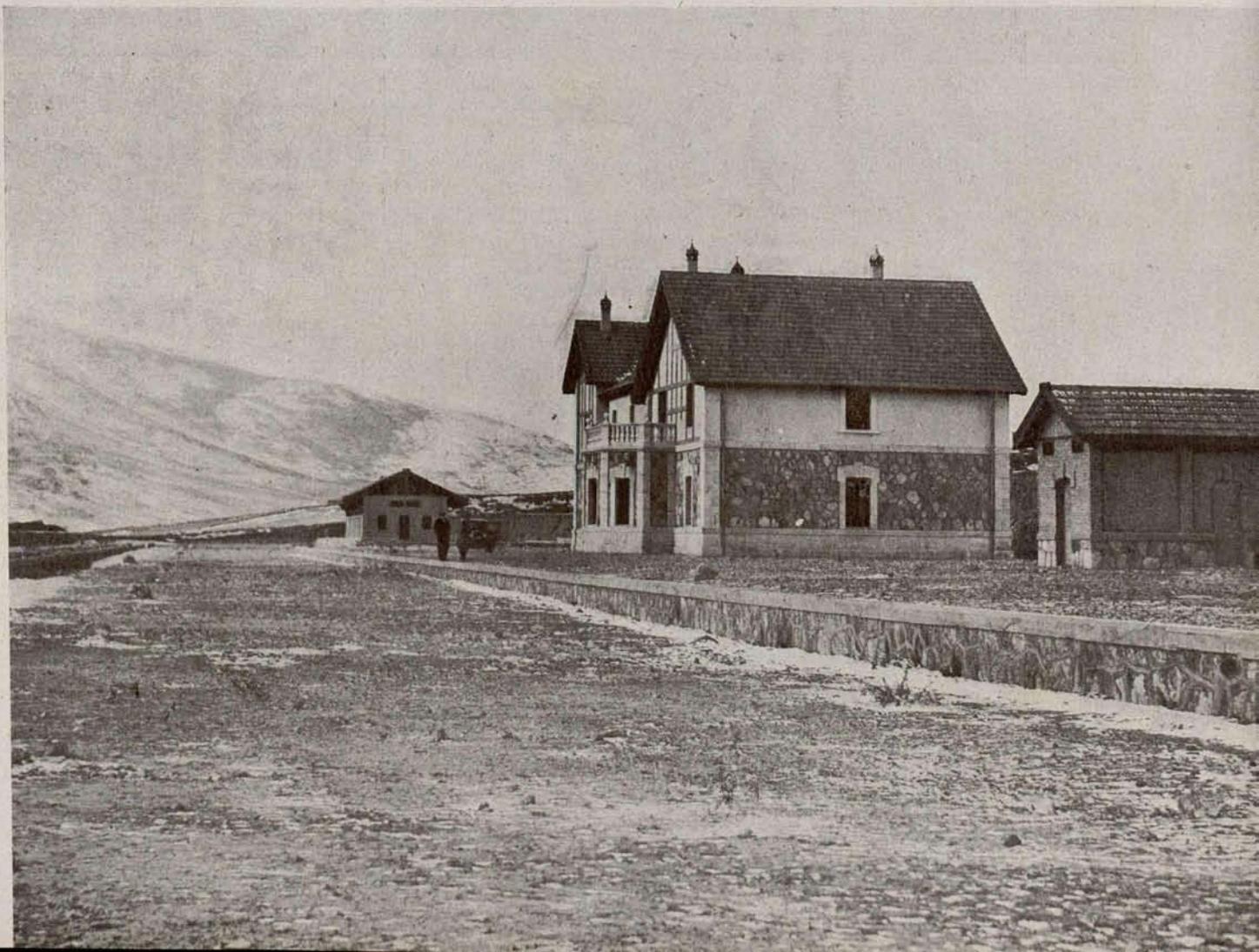
Nosotros no llegamos a decir, como Araquistáin, que esa posición no sea socialista. Decimos que esa posición no interpreta nuestra concepción del Socialismo, enemiga de conjunciones y pactos con la burguesía.

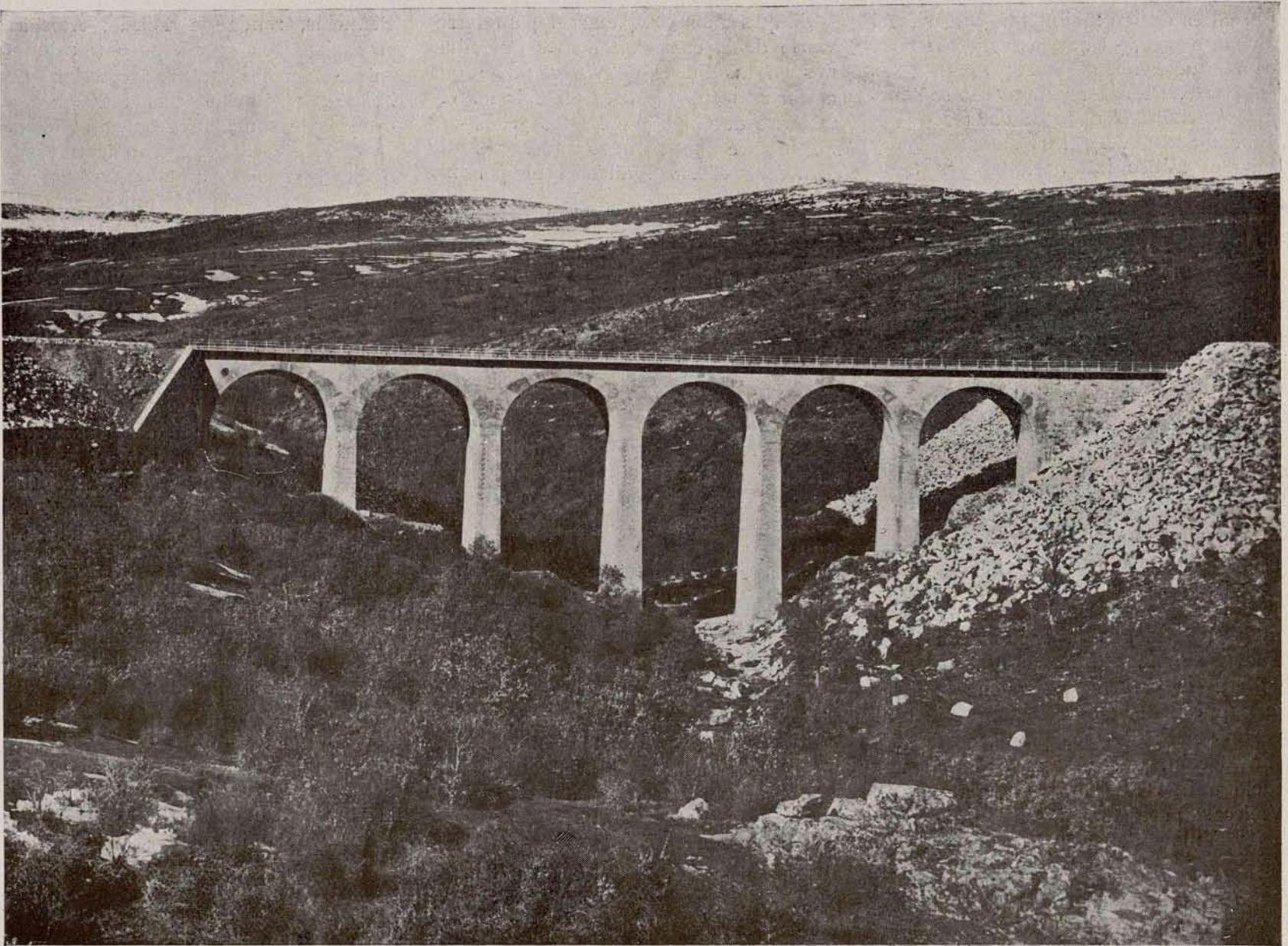
Peñuelas, ronda de Toledo, Atocha y el Retiro, con apeaderos o estación de enlace con las grandes arterias y el Metro en Atocha. Las estaciones de transbordo con dichas líneas serían: la ya existente en Vicálvaro, la nueva en Peñuelas y la que pudiera construirse más adelante en el campamento de Cuatro Vientos, combinada con el sector occidental de circunvalación.

Una línea también de vía estrecha, muy interesante para la capital, aunque no llegue a ella, es la de Cercedilla al puerto de Navacerrada, de la que existen dos proyectos de prolongación: uno, yendo por el puerto de los Cotos o del Paular, pasando por Rascafría y Lozoya, a empalmar con el Madrid-Burgos en su estación de Gargantilla-Lozoya, y el otro ramal arranca asimismo del puerto de Navacerrada, terminando en Segovia, pasando por La Granja. Ambos trazados se desarrollan por los inmensos pinares de El Paular y Balsaín, y permiten el fácil acceso a las lagunas de Peñalara, sitios todos ellos de belleza incomparable, sin desdeñar el Monasterio del Paular ni los maravillosos jardines de La Granja.

La primera línea, cerrando el circuito del ferrocarril de montaña, Cercedilla-Navacerrada-El Paular-Gargantilla, se incluyó en el plan de la Comisión

Estación de Gargantilla-Lozoya, del ferrocarril Madrid-Burgos.





Viaducto de la Dehesa.

de Enlaces Ferroviarios como de gran interés.

No debe tampoco olvidarse que, estando en construcción el nuevo Hipódromo, podría proyectarse un pequeño ramal (número 16) para el servicio del mismo, arrancando del puente sobre el Manzanares, en la línea Las Matas-Valdelatas, controlado ferroviaria-

mente por la estación de El Pardo.

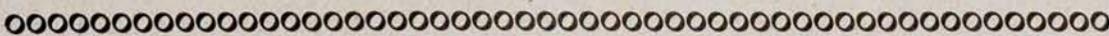
Es evidente que, considerando en conjunto el plan detallado, ha de resultar, pasado cierto tiempo, altamente remunerador, pues absorberá todo el tráfico internacional, así como el procedente del sector noroeste-nordeste, favoreciendo el de la zona sur. Debido a un cómodo y rápido servicio, se in-

tensificará el tráfico de cercanías, con la ampliación de los pueblos existentes y creación de los nuevos poblados, sin olvidar el servicio, por decirlo así, urbano entre Atocha y Chamartín, favorecido por la prolongación de la Castellana y combinado con las líneas del Metro actuales y futuras.

Completando esto con el control por el Estado sobre zonas, más o menos extensas, de terrenos lindantes con el ferrocarril y arterias principales de comunicación, se comprende que las mejoras y plusvalías que de esto se deriven podrán quedar a beneficio del Estado o Municipio, ya que toda la red viaria, tanto de ferrocarriles como de carreteras, ha de cumplir no sólo un fin nacional, sino que ha de venir a facilitar los planes del Ayuntamiento para la formación del gran Madrid.

EMILIO KOWALSKI
Ingeniero de Caminos.

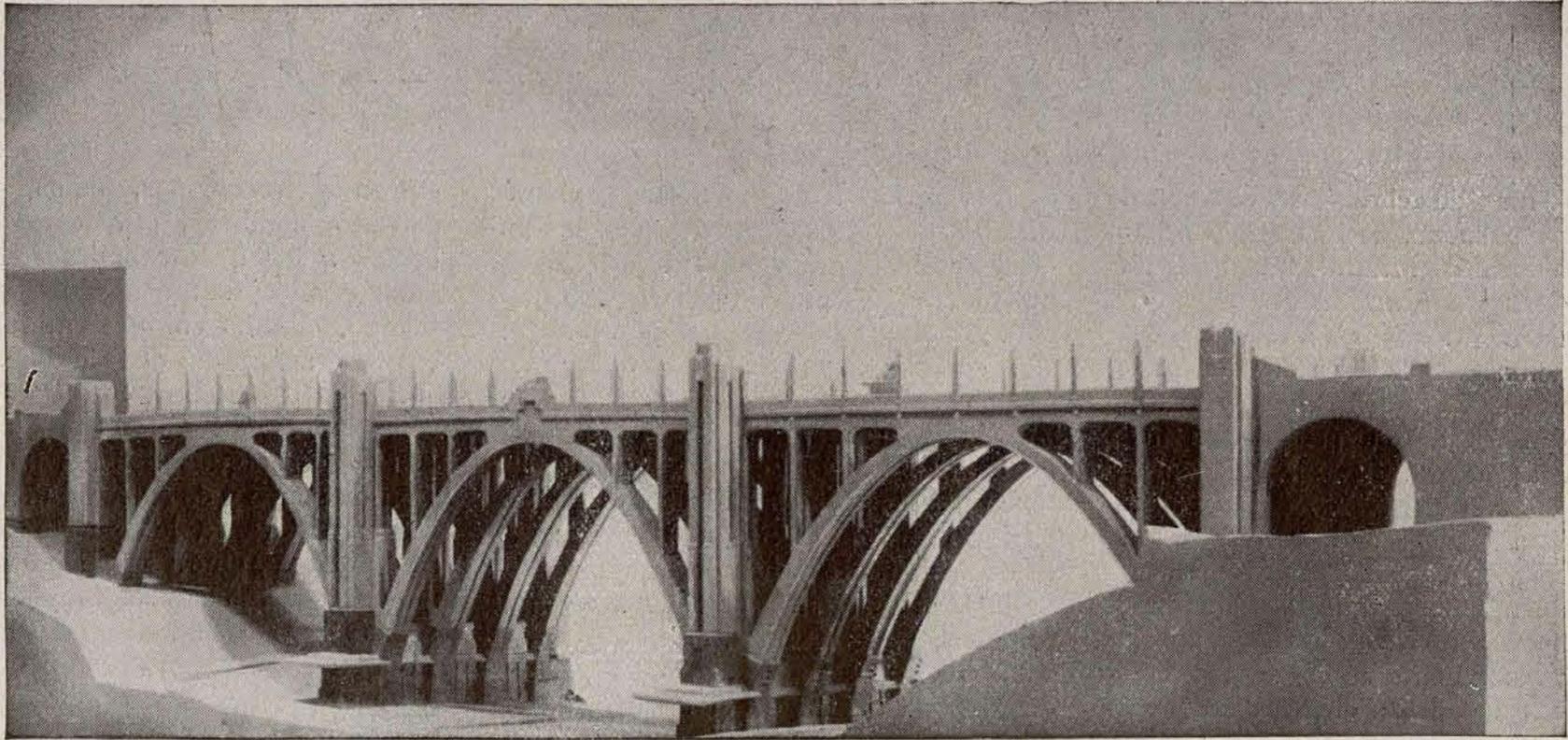
Madrid, abril de 1935.



Ha fallecido, en Varsovia, el mariscal Pilsudski. Descontento contra el Parlamento y contra el presidente de la República, Pilsudski se sublevó contra ellos, durando la batalla en las calles varios días, con centenares de muertos y de heridos. Venció por la fuerza. Se proclamó dictador. Y Polonia, desde 1926, no ha vuelto a ser una nación democrática. ¿Quién fué Pilsudski? En sus orígenes, un estudiante revoluciona-

rio, socialista partidario de la insurrección. Un extremista. Y de una acción demagógica, en los núcleos obreros revolucionarios, pasó, vencedor por un golpe de Estado, a las filas de la reacción y del fascismo.

No hay que poner esperanzas en los extremistas, rojos o negros, sin sentido de la responsabilidad. Cuando no imitan a Pilsudski... es por falta de audacia y de talento.

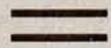


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

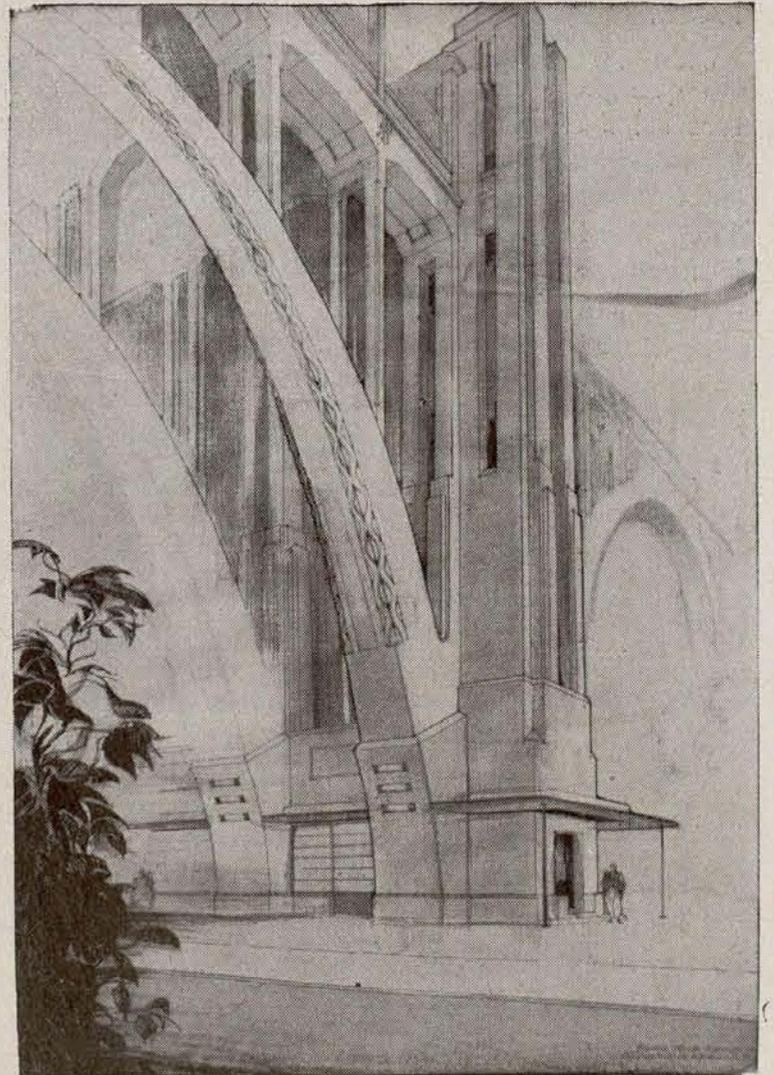
en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873



MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

¡BASTA YA!

EL 25 de febrero, en el salón de subastas de la Casa consistorial de Madrid, inició sus trabajos la última asamblea que, con todos los defectos de la precipitación y de la falta de publicidad, convocó el Colegio central. El 26 se entregó a la Mesa una proposición invitando a la Junta a meditar si se encontraba o no con energías y capacidad suficientes para sacar a flote nuestras aspiraciones; en caso negativo se les pedía a sus miembros que, considerándose rotundamente fracasados, se apartasen voluntariamente de los cargos directivos y dieran paso a elementos del sector rural que, con toda energía y dinamismo, orientaran la actuación por derroteros de eficacia y acierto.

Esta proposición, publicada en el número del 12 de marzo por *España de Hoy*, omite mi firma entre los que la suscribían. Quiero, pues, que conste que, con todo dolor, pero con todo entusiasmo, entre las que aparecen a su pie figura la mía, enrevesada y difícil, pero tan firme y tan sincera como la que más lo sea.

¿Qué pasó con esta proposición? Nada. Lo que pasa con todo cuanto tiende a torcer los cauces — bien exigüos y bien desafortunados, por cierto — en que discurre la actuación de nuestros directivos. Tuvo la rara virtud de producir la desbandada. El 25 estaba pletórica de directivos la Mesa presidencial. El 27 abrieron la sesión Millo y Abarrátegui. Los demás, unos no volvimos a verlos; otros, estando en Madrid, no concurrieron. Millo dijo que él estimaba que estaban fracasados y que debía producirse una renovación absoluta de elementos. Esta opinión afirmó que era sustentada por Berdejo, Cuenca y Gómez Pita. Tras un ligerísimo debate — se afirmó que estábamos en una reunión particular — terminó el acto entre discusiones y palabras apasionadas de los compañeros que, portando el sentir de los más lejanos puntos de la península, adquirirían la convicción del daño enormísimo que aquella situación producía a la clase.

El mismo día 27 se celebraron unas gestiones, y el día 28 y siguientes, representantes de varios Colegios, en número de ocho o diez, los demás sin fe se marcharon, hicimos las que nuestros medios personales — y la ayuda de Berdejo en algún caso — nos permitieron.

Y ahí quedó todo. Han pasado cerca

de tres meses. No sé si Berdejo, Gómez Pita y Cuenca, consecuentes con las palabras de Millo, han dimitido o no. Aquí nunca sabemos nada. Oficialmente tampoco conocemos de que por nadie hayan sido practicadas gestiones *eficaces y enérgicas*.

Por el contrario, la base XXV, aquella que tantas veces oímos calificar de absurda por los propios políticos, está aprobada tal como aparecía en el dictamen de la Comisión. No sabemos de que el día de su discusión se recordara a éstos el calificativo que les mereció, ni que, aprobada, se les patentizara protesta, o disgusto por la falta de consecuencia. La injusticia, la desigualdad, el odio, la cuquería, todo lo que lleva dentro, van a ser el martirio tremendo y constante de secretarios e interventores. Más de uno y más de mil han de caer a su costa. La base XXIII, cuya definitiva redacción desconocemos, pero que, punto más, punto menos, la sabemos de memoria, no satisface ni en MINIMA PARTE nuestras aspiraciones: ni escalafón ni pase al Estado.

Y ante esto, con el recuerdo de los años idos, ante el tiempo desperdiciado en torpes e inexistentes actuaciones, frente al poco provecho de las inversiones efectuadas, tiene que salir de todas las bocas secretariales esta frase, bien corta, pero largamente expresiva: ¡Basta ya!, que quiere decir: no tocaremos, ni un solo día más, que se obre a espaldas y contra el sentimiento de la clase; removamos cuanto haya que remover; demos las riendas al secretariado rural; apartemos de los puestos directivos a los perezosos y a los amados de la fortuna; pongamos en los puestos de honor a los secretarios de las villas, de las aldeas, de los pequeños pueblecitos, de los que, por intervención del cacique e inhibición de la clase,

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

El Sr. Salazar Alonso ha premiado al Sr. López Baeza los elogios que éste le ha prodigado durante varios meses, desde las columnas de Diario de Madrid, haciéndole director de Mercados, sin oposición ni concurso.

El Sr. López Baeza fué concejal socialista. Pero no militó nunca, dentro del Partido, en las filas de los llamados sarracenos. Nos interesa la aclaración.

sufren persecuciones, odios, rencores, calvario, hambre y sed de justicia. Elevemos a los que trabajan días y días, años y años, sin conseguir, pasado el tiempo, cuando en la frente ensombrecen las arrugas y en la cabeza blanquean las canas, otra cosa que una nueva lucha, más desigual aún, para poder cobrar los exigüos haberes pasivos que sean pan suyo y de su compañera. A éstos hay que llevar a los puestos directivos de la clase. ¿Qué? ¿Que quizá no tengan una refinada cultura y capacidad? ¡Bueno! ¿De qué nos ha servido que los que hasta ahora los ocuparon los tengan? ¿Han hecho algo? Absolutamente nada. Y apúntese: han dejado de hacer, más que por otras razones, por pereza y falta de necesidad. *Dejemos a los que no pueden tener desidia, porque los pueblos los arrollan, y a los que tienen necesidad, porque no cobran, que lleven la representación de la clase.*

Y esto es urgente. Urgentísimo. Mirad que ahora habrán de constituirse Comisiones para redactar la ley y reglamentos; que a ellas han de ir representantes de los cuerpos locales designados, seguramente, por el Colegio central. No dejéis que puedan — libremente — designar a quienes no tienen necesidad ni problemas. Id vosotros.

Yo quiero levantar esta voz de alerta que suena sola en los campos silenciosos del profesionalismo. Uníos a ella; luchad en vuestros Colegios. Imponed que cada uno de ellos pida una reunión extraordinaria del Colegio central para allí discutir la proposición y renovar la Junta. Haced que sean delegados los secretarios rurales. Que nosotros los urbanos estamos menos en peligro que vosotros. No desesperéis. Levantad la frente alta y hablad recio y fuerte. Haced lo que antes os dije y ahora os repito: ¡luchar!

Nada más. Unid vuestras voces y vuestros votos y exclamad conmigo: ¡Basta ya! Después, cumplir cuanto en estas dos palabras se encierra. De otro modo es preciso hacerse a la idea de que cuando entre en vigor la nueva ley se consolidará la desaparición del Cuerpo Nacional de Secretarios de Ayuntamientos.

RAFAEL RODRIGUEZ
Y RODRIGUEZ

Secretario del Ayuntamiento
de Badajoz.

Y en este mismo ambiente en que hoy vivimos, a pesar de los nobles y generosos esfuerzos de destacadas individualidades, y no obstante el progreso de nuestro tiempo, se vivía ya en los siglos XVI y XVII, cuyos autores, en su afán de popularidad, aceptaban del público el alma y la hechura de sus obras. Lope de Vega, en España, fué el más nacional de los autores de su época por esa misma razón; como por idéntico motivo fué Shakespeare el más grande dramaturgo de Inglaterra.

Lope bebió en los puros raudales de la poesía popular y fué intérprete genuino de las costumbres del pueblo, llegando a un poder inmenso de creación que abarca por completo las acciones humanas.

Por eso en *Fuenteovejuna* — obra escrita en 1619, pero basada en un hecho histórico ocurrido en 1476 en el pueblo de la provincia de Córdoba que sirve de título a la obra — culmina el espíritu rústico y primitivo de los temas que animan el teatro de aquella época, tan próxima a la Edad Media. El teatro de Lope es característicamente dinámico, donde se vuelca la huella luminosa del romancero, todo acción, movimiento, interés. La actualidad, dentro de la tradición heroica; la fuerza de la raza vibrando como protagonista del drama nacional.

Pero Lope, que en diversas obras, recogiendo motivos populares, y en su exaltación del principio de justicia y el sentimiento del honor, levanta a algunos de sus personajes en protesta contra el se-

ñor, lo hace siempre individualmente — *El villano en su rincón*, *El Duque de Viseo*, *Peribáñez o El Comendador de Ocaña*, *El Alcalde de Zalamea*, *Los Comendadores de Córdoba*, *El mejor Alcalde el Rey...* — hasta que llega *Fuenteovejuna*, y aquí el héroe es social y la protesta se convierte en colectiva. El espíritu de venganza del pueblo va en crescendo hasta un fortísimo lleno de vigor, teñido en sangre, que termina dando caracteres de tragedia griega a este drama, en el que se destaca valientemente la intervención de un pueblo, la acción de masas. ¿De dónde nace ese espíritu vindicativo del vecindario de Fuente Ovejuna? No va contra la forma política, no lucha por ideas, ni siquiera va contra el régimen de privilegios de la época; protesta indignado contra el abuso brutal, manifiesto y reiterado, de un señor que por su ruindad elemental de alma, por su falta de decoro, atropella a diario los más primarios sentimientos de la dignidad humana. Pide un nuevo señor que no sea tan malvado; se adhiere a la monarquía de los Reyes Católicos. Lo único que desea aquel pueblo es no ser atropellado violentamente y vejado tan de continuo, aun siguiendo sometido al régimen de privilegios y castas de la época. Es decir, todo el movimiento colectivo de Fuente Ovejuna no tiene más finalidad que la defensa de su honor, atropellado tan inicua como torpemente por el comendador Fernán Gómez.

Y aun si se decide a acto de violencia tan inaudita, a la acción colectiva, ello

es debido al temperamento exaltado de Laurencia, la hija del alcalde, que siente más en lo vivo su ofensa que la sintieron las demás mujeres y hombres del pueblo; y es ella, Laurencia ofendida, la que, en la escena culminante, llena de arrebatos, encendida por el fuego de su deshonor, se dirige violentamente a los hombres y los empuja al asesinato colectivo, increpándolos con apóstrofes tremendos, lanzados cual latigazos, que motivo fué Shakespeare el más grande dramaturgo de Inglaterra.

Ovejas soís, bien lo dice
de Fuente Ovejuna el nombre.

... ..

¡Gallinas, vuestras mujeres
sufrís que otros hombres gocen!
Poneos rucas en la cinta.

¿Para qué os ceñís estoques?

¡Vive Dios, que he de trazar
que solas mujeres cobren
la honra de estos tiranos,
la sangre de estos traidores,
y que os han de tirar piedras,
hilanderas, maricones,
amujerados, cobardes,
y que mañana os adornen
nuestras tocas y basquiñas!...

Desde luego, esta comedia de Lope puede considerarse plenamente, característicamente, como visión anticipada de lo que hoy se llama teatro de masas, ya que es el pueblo entero el que actúa en lo más intenso de la acción dramática. Pero ¿y su significación social? No creo que debamos ir más allá de la intención y propósitos del autor. A mi entender no hay otra que el honor, tema fundamental o *leit-motiv* que no desaparece de los anales del Teatro español casi desde su origen hasta nuestros días. En *Fuenteovejuna* la unidad de la acción deriva de la naturaleza del argumento y no de una reflexión de arte. Cuando la leyenda o historia es de poderoso relieve, como en este caso, sabe excluir todo lo accesorio; Lope llega a esta sobria simplificación con la incongruencia de un dramaturgo de alma colectiva, ya que su certero instinto teatral le evita las digresiones superfluas.

Fuenteovejuna se ha representado en casi todos los idiomas con éxito rotundo. En la Rusia zarista sus representaciones eran clamorosas; en la Rusia soviética ocurre lo mismo, e igual ha acaecido en Alemania y otros países. ¿Podemos afirmar que esos públicos diversos dan la misma interpretación, el mismo significado social, a la acción culminante de esta obra? Rotundamente no. Lo más probable es que, simplificando su pensamiento, en el asesinato colectivo del comendador no vean esos públicos más que un grito rotundo de liber-



Acto primero: El pueblo de Fuente Ovejuna recibe con cánticos al comendador Fernán Gómez.

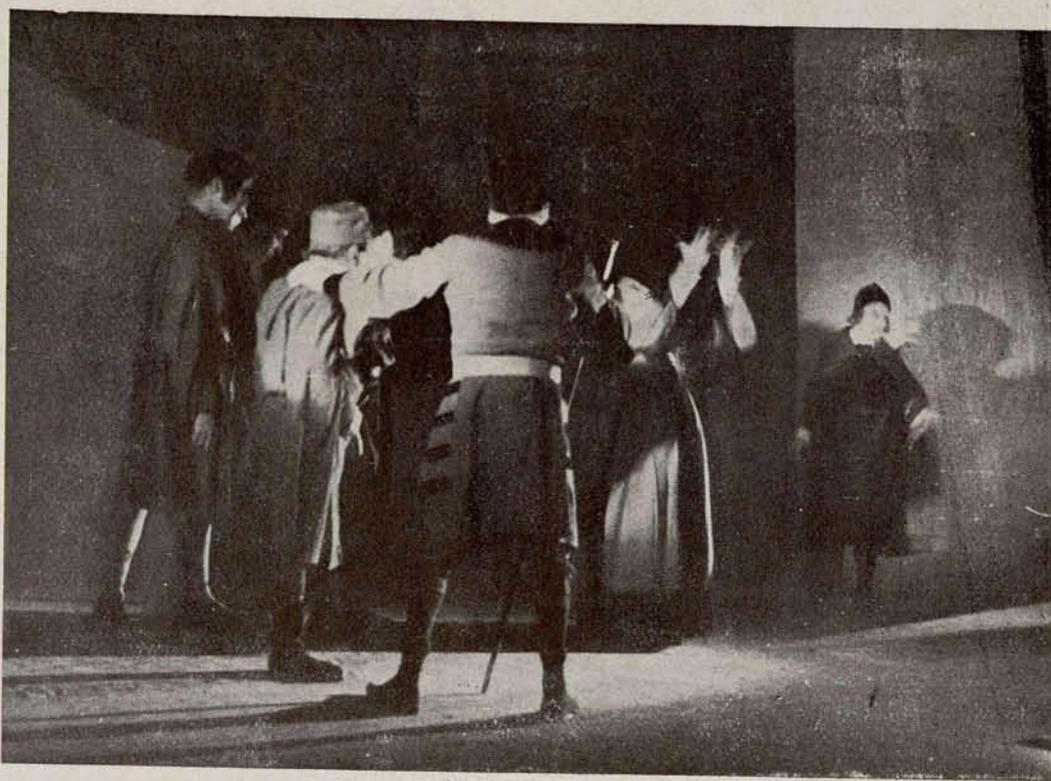
tad contra tiranía, de democracia contra feudalismo, de protesta contra todo abuso de poder, nazca de donde nazca. Sentimiento éste que prende y fructifica fácilmente en el alma de todas las multitudes.

Pero el propósito de Lope era sencillamente escribir una comedia como tantas, si bien su genio le llevara al más alto punto de tensión dramática, al mayor interés de la acción, al grado de vidente del porvenir, cualidad propia de los grandes poetas, y de éste dijo Menéndez y Pelayo que era el hijo pródigo de la Poesía.

Ya hemos indicado que Lope ha sido el creador de la verdadera comedia como género teatral; en *Fuenteovejuna*, por su intuición, se anticipa también en siglos a lo que hoy se llama teatro de masas. Pero no fué sólo él; también Cervantes, antes que Lope, compuso una comedia — *El cerco de Numancia* — que puede calificarse igualmente como anticipo o previsión del teatro de masas. Esta obra cervantina, que recuerda las tragedias de Esquilo, mereció la admiración de Schopenhauer por la exacta pintura y descripción que se hace del suicidio de todo el pueblo numantino en una sucesión de escenas de lucha, de heroísmo y de hambre.

Pero volvemos a preguntar: ¿Debemos atribuir a Lope propósitos sociales con intención política? Creemos que no.

Al examinar en un artículo anterior la personalidad del Fénix de los Ingenios expusimos que su carácter era vehemente, impulsivo, liberal, y que lle-



Acto tercero: Laurencia lanza ante el pueblo su imprecación contra el comendador.

vado de su temperamento decisivo, resolvía, sin perjuicio de rectificar posteriormente. Y así observamos en su propia producción literaria contradicciones profundas.

La primera impresión que tal vez produce una representación de *Fuenteovejuna* es la de que el autor, exaltando al pueblo, es espíritu ampliamente democrático, y ello nos llevaría a deducciones erróneas. Recuérdese que son de Lope aquellos versos:

Y escribo por el Arte que inventaron los que al vulgar aplauso pretendieron, porque, como las paga el vulgo, es justo hablarle en necio para darle gusto.

En Lope existen dos personalidades: el hombre culto y renovador y el poeta popular; en muchas ocasiones andan en desacuerdo esas dos manifestaciones del espíritu y siente dudas y aflicciones y se contradice a sí mismo. En él luchan el que quiere romper la antigua preceptiva literaria y crear un Arte nuevo, y el que desea conservar los moldes ya consagrados y se entrega a los halagos del público indocto. Y escribe su famoso *Arte nuevo de hacer comedias*, donde hasta tal punto abundan estas contradicciones recíprocas de las dos personalidades que conviven en el espíritu de su autor, que Menéndez y Pelayo ha calificado esa obra de Lope de tremenda palinodia. Después de ofender de todos modos al público, se califica él mismo de más bárbaro que nadie; después de haberse acusado de solicitar la risa del vulgo vil, se engríe diciendo que es el genio más portentoso de la Humanidad. Y en esta incertidumbre y en esta contradicción vivió Lope hasta el fin de su vida.

El autor de *Fuenteovejuna* — obra cumbre del Teatro español — es el más grande poeta de la Edad de Oro y su ingente producción será cada día más apreciada, ya que, por fortuna, se observa un legítimo interés por estudiar y conocer esta inmensa figura cuyo tercer centenario de su muerte se está conmemorando.

FRANCISCO NUNEZ TOMAS

La elección del Dr. Palacios

«La Vanguardia», de Buenos Aires, da cuenta de las palabras pronunciadas por el ciudadano Bogliolo, al posesionar al doctor Palacios de su credencial de senador socialista por Buenos Aires. Fueron las siguientes:

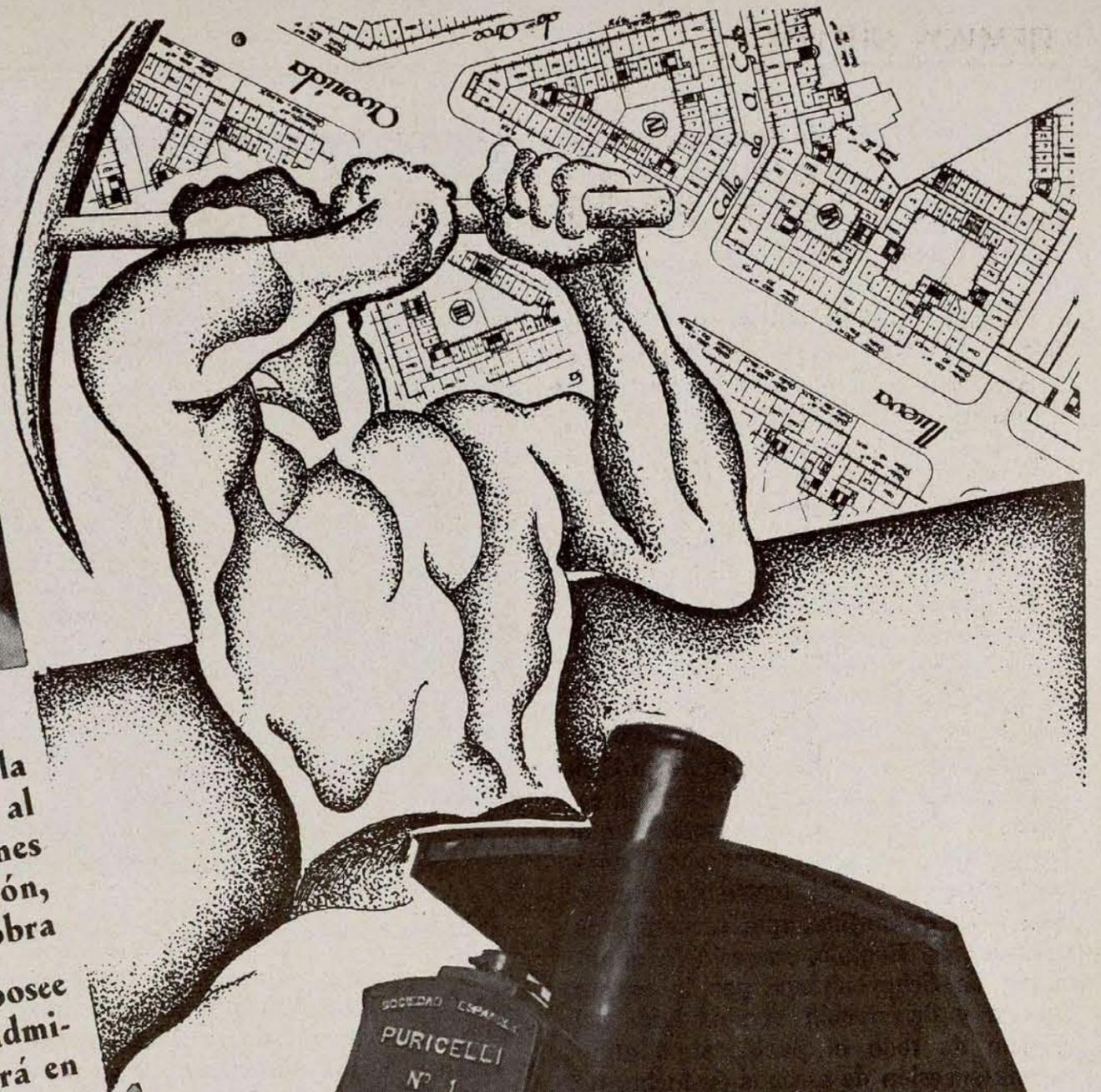
«Doctor Palacios: Me ha correspondido el alto honor de presidir el colegio electoral que acaba de consagrarlo senador nacional por el período 1935-1944.

Pongo, por lo tanto, en sus manos las actas que lo acreditan en tal carácter, seguro de que el Partido, primero, y el electorado, después, han sabido elegir en su representante a quien en todo momento ha bregado por la elevación de las condiciones morales, intelectuales y materiales de

la clase productora y trabajadora argentina.

En la seguridad de que la defensa de la libertad, de la democracia y del Socialismo están confiadas a un hombre que luchó por estos postulados durante su larga actuación pública, declaro que nos sentimos los electores socialistas ampliamente satisfechos por vuestra reelección. Reección que permite mantener, junto con el muy estimado Dr. Bravo, la total representación de la capital para el Partido Socialista y que es la única representación auténtica de la voluntad popular.»

Celebramos muy de veras la enorme victoria electoral del Partido Socialista de la República Argentina, fiel a su espíritu democrático y de clase.



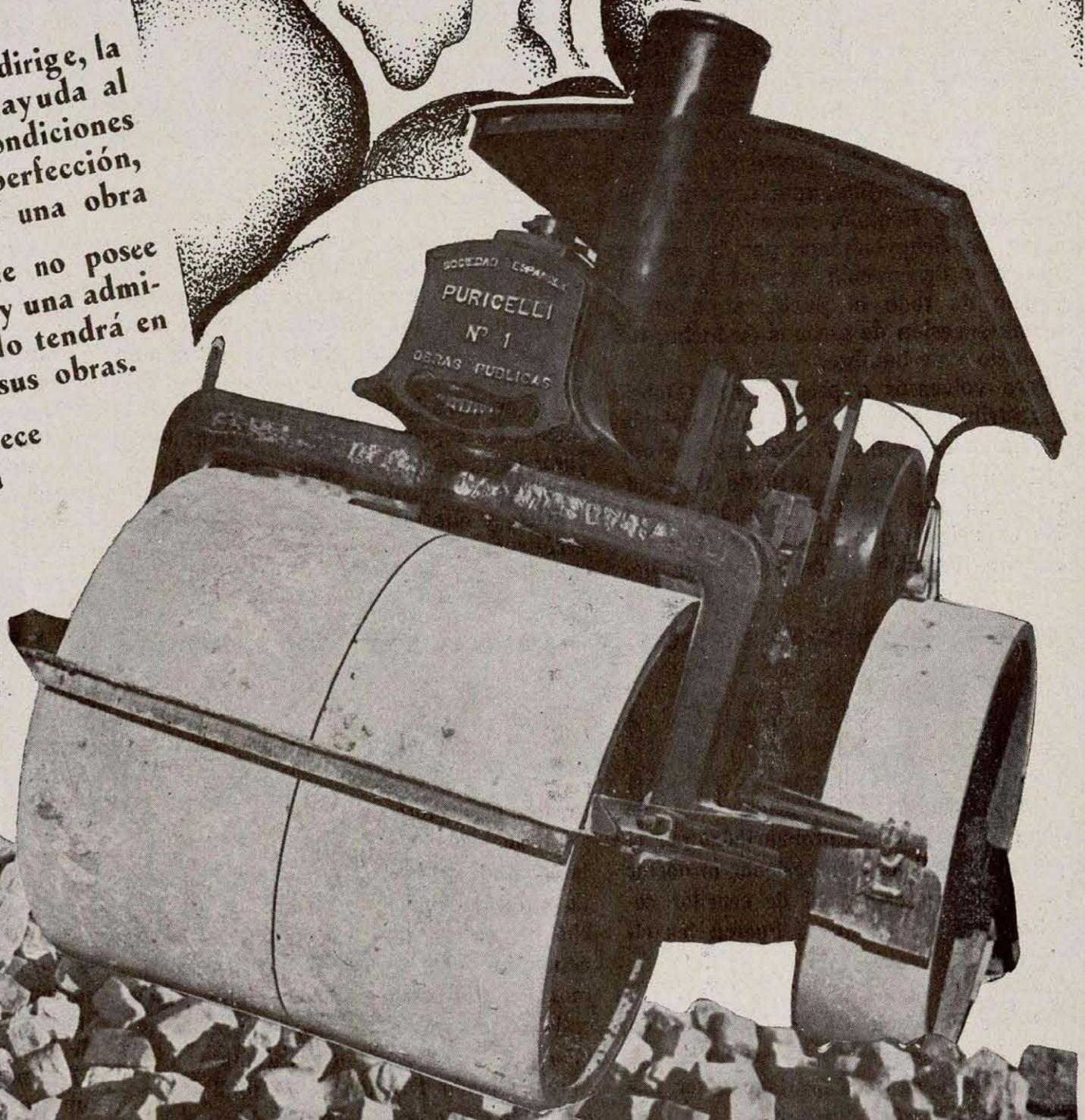
La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**

Manuel Silvela, 1.
Madrid



PURICELLI

La industria de taxis en Madrid

EN el conjunto de los transportes urbanos, los taxis satisfacen una necesidad de la población; es un sistema útil y conveniente que facilita el traslado de personas de un punto a otro en las grandes urbes con rapidez, comodidad y relativa economía. En las grandes concentraciones urbanas, este medio de transporte se hace imprescindible y, como tal, necesita que el Municipio regule su funcionamiento en términos que asegure a la población la continuidad de un excelente servicio. El Ayuntamiento de Madrid, durante muchos años, ha carecido de una buena política de transportes que tuviera por finalidad la coordinación de los diversos sistemas y medios de locomoción que circulan por la capital, evitando así que la competencia desmedida lleve a la degeneración y desaparición de alguno de los servicios establecidos, como ya sucedió con los primeros autobuses. Esta falta de orientación política municipal ha sido rectificada por los concejales destituidos al crear la Empresa mixta en la explotación de los servicios de tranvías y autobuses, que significa una política clara y una directriz firme en materia de transportes; pero no se ha dado más que el primer paso, y esa política precisa de continuadores, en beneficio del pueblo madrileño.

La industria taxista está vigilada por el Municipio; sus órganos administrativos intervienen en la concesión de licencias, en la seguridad de los carruajes, en la concesión de carnets a los conductores que han de prestar el servicio, en la reglamentación del uniforme, etcétera, etc. Toda esa vigilancia y toda esa intervención tienen una eficacia muy parca en el desenvolvimiento industrial.

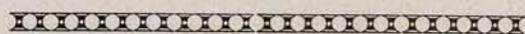
Si el Ayuntamiento sigue teniendo esa intervención externa y no se ocupa con el interés que le es obligado de aspectos primordiales para que un servicio público como el de taxis pueda atender todas las exigencias, sucederá en el futuro lo que ha venido ocurriendo hasta el presente: que el Municipio se halla encogido moralmente para ser rígido, porque siempre ha desdeñado los problemas fundamentales para entretenerse en los livianos. Así puede darse el contraste de que al lado de un carruaje espacioso, cómodo, donde el viajero percibe la sensación de toda su apetencia, circula otro renqueante, que va proclamando su desvencijamiento, con el con-

siguiente perjuicio para los usuarios, para los viandantes y para el conductor; caso que no puede darse en un servicio público medianamente organizado. Alguna vez, por excepción, ha parecido que el Ayuntamiento iba a preocuparse seriamente del problema taxista, nombrando una Comisión encargada de realizar una información que, juntamente con el dictamen de los técnicos, sirviera para conocer el pensamiento de todos los elementos a quienes les afecta. Y otro tanto aconteció con el Estado: éste designó una Comisión interministerial encargada de proponer soluciones para el funcionamiento de la industria de taxis en Madrid y Barcelona.

Lo mismo los trabajos de una y otra Comisiones sólo han servido para la instrucción de dos expedientes, que en los respectivos archivos esperan su apolillamiento. ¿Cuántos taxis circulan por Madrid? Difícilmente se contesta la pregunta con exactitud; pero ateniéndose a la estadística oficial, hallamos que han sido concedidas 3.219 licencias, lo que supone que igual número de carruajes han de estar listos a la circulación. Por disposiciones de la Dirección del Tráfico, cada día de la semana, de lunes a sábado, han de descansar de 500 a 540 carruajes; siempre resultará que durante los días laborables, salvo avería o accidente, la circulación de taxis es de 2.700, y los días festivos, la totalidad de

las licencias concedidas. Es evidente que el número de coches en circulación es excesivo a las necesidades de la demanda.

Y ha de serlo más a medida que los transportes económicos extiendan su radio y los autobuses establezcan nuevas líneas, satisfaciendo así una exigencia de la población. Luego si hay exceso de carruajes, éstos han de resentirse de su inactividad, que no excluye el desgaste natural en toda máquina paralizada, más activo en las que tienen que estar sufriendo las variaciones del tiempo. La industria de taxis representa un capital de dieciocho a veinte millones de pesetas, habiéndose desembolsado unos doce millones. No hay razón alguna que explique satisfactoriamente por qué un capital como el que queda indicado no satisface las necesidades industriales, si no es por la desorganización existente, a la que han contribuido los propietarios y seudopropietarios por no llevar a la práctica iniciativas beneficiosas realizando una concentración que les habría permitido llevar la explotación del servicio con plausibles ventajas. Pero si los que rigen la industria han dado y dan muestras de un cerrilismo individual altamente gravoso, el Ayuntamiento mira impasible cómo se hace la prestación del servicio y no penetra hondamente en la regulación e intervención del mismo. El Municipio nunca se preocupó de una medida tan esencial como la renovación periódica de los vehículos, declarando ésta obligatoria. Los estudios técnicos demuestran que los materiales que se emplean en la construcción de automóviles varían sus características de seguridad a consecuencia de las vibraciones a que el coche está sometido; pretender alargar la vida de un vehículo, sin control oficial, supone grave riesgo para los viajeros, conductor y peatones. El recorrido de un coche al servicio público de taxis puede dar un porcentaje anual de 50.000 kilómetros, que en seis años se elevan a 300.000; cifra suficientemente elevada para recelar de la seguridad del carruaje. Además, aconseja esa renovación periódica el perfeccionamiento en la construcción de automóviles en cuanto a su estética, comodidad y rendimiento, que traería como consecuencia una homogeneidad en el servicio. Este aspecto nos lleva de la mano a otros que en escritos sucesivos iremos exponiendo.



Flamarique



Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID

Malasaña, número 7

Teléfono 17345

CELESTINO GARCIA

Comentarios de la quincena bursátil

LA quincena bursátil que comprende estas notas termina en un ambiente que más bien parece flojedad, pues, salvo determinados valores, la oferta se halla más fácil que el dinero para las inversiones. Así lo reflejan las Deudas públicas, que no parecen querer consolidar sus cambios en sus diversas emisiones. El Interior sigue ofrecido, como algunos Amortizables, mientras que otros demuestran tener la preferencia del público, por considerarlos ajenos a cualquiera determinación de Gobierno. Las Deudas ferroviarias, como en general todos los valores de estas Empresas, mejoran notablemente sus posiciones. Sin duda se atreven a considerarse a cubierto de toda eventualidad, merced al espléndido regalo que el Estado ha concedido a las Compañías ferroviarias. Y es natural, pues en estas condiciones no hay negocio malo. Los valores municipales mantienen sus ventajas y continúan ganando cambios, especialmente las Villas nuevas. Las cédulas, tanto locales como hipotecarias, siguen progresando y el dinero no cesa de darles su preferencia.

Los valores de crédito, bien dispuestos y a la espera del mayor dividendo en que confían.

En industriales es donde se observan realidades, esperanzas y desengaños. El dinero siempre espera y quiere más y más. Y por ello no se para en observar si tal pretensión va acompañada siempre de la indispensable lógica. La nota en esta quincena la dan los Unión y Fénix, que confirman el buen negocio y la seriedad de la Compañía con su alza firme y sostenida, y cuyas cotizaciones, por su realidad, quedan casi siempre consolidadas. Los correspondientes a minerales, Felgueras, Altos Hornos, Guindos y Rif, se benefician del alza de los precios en los mercados y del aumento de sus ventas, y ganan terreno. Los Explosivos vuelven a causar la decepción de la gente, y así se producen oscilaciones como las de hoy, que de 656 ceden a 632, para volver al cambio de 650. La junta general celebrada el pasado día 18 por la Unión Española de Explosivos no ha sido muy del agrado de los tenedores o especuladores de este papel. Confiaban en algo más que promesas, olvidando que

se trata de una Empresa en extremo cautelosa, rayana en la rémora; pero no se dan cuenta de que es quizá ahora cuando los Explosivos pueden empezar a ser una realidad. Claro que una realidad esperada durante seis o siete años; pero creemos que estamos en los momentos más interesantes para estos valores.

○ ○

Nuevamente recobra interés y preocupa a todos lo que haya de ser de nuestra moneda nacional, debido a la enormidad de divisas pendientes de servir a nuestros importadores. Se habla de medidas enérgicas y hasta heroicas; pero que por su enorme gravedad nos abstenemos de hacerlo público. También se dice que van a adoptarse determinaciones radicales — ¿disolución? — respecto del Centro Oficial de Contratación de Moneda. Realmente, de algo más de un año a la fecha no les ha acompañado la fortuna, si bien puede ser posible que no sean ellos solos los culpables del desbarajuste y del grave peligro en que actualmente se halla España en relación con la peseta.

VICENTE DE ORCHE

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

| CLASE DE VALORES | Cotizaciones en | | CLASE DE VALORES | Cotizaciones en | |
|--|-----------------|--------------|---------------------------------------|-----------------|--------------|
| | 3 mayo 1935 | 20 mayo 1935 | | 3 mayo 1935 | 20 mayo 1935 |
| Fondos públicos. | | | Valores de crédito. | | |
| Interior 4 por 100, serie A..... | 74,65 | 73,25 | Banco de España..... | 576 | 580 |
| Exterior 4 por 100, serie A..... | 92,25 | 92,80 | — Hipotecario..... | 263 | 263,50 |
| Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A..... | 84,25 | 85 | — Hispano-Americano..... | 74 | 181 |
| — 5 por 100, 1920, serie A..... | 96,40 | 96,90 | — Español de Crédito..... | 217 | 216 |
| — 5 por 100, 1917, — A..... | 95,50 | 95 | — Central..... | 75 | 75 |
| — 5 por 100, 1926, — A..... | 102 | 102 | Valores industriales. | | |
| — 5 por 100, 1927, libre, serie A..... | 102,30 | 102,10 | Tabacos..... | 231 | 238 |
| — 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A..... | 94,75 | 93,90 | Petróleos..... | 140 | 140 |
| — 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A..... | 98,75 | 100 | Unión y Fénix..... | 500 | 550 |
| — 4 por 100, 1928, libre, serie A..... | 95,10 | 95,70 | Felgueras..... | 40 | 45 |
| — 3 por 100, 1928, — A..... | 78,50 | 78,75 | Alcoholeras..... | 100 | 100 |
| — 5 por 100, 1929, — A..... | 102,15 | 102 | Altos Hornos..... | 75 | 91 |
| Deuda Ferroviaria 5 por 100..... | 101 | 101,60 | Azucareras..... | 38 | 38 |
| — 4 1/2 por 100..... | 95,75 | 97,60 | Explosivos..... | 672 | 650 |
| Valores municipales. | | | Guindos..... | 225 | 240 |
| Empréstito 1868 (Erlanger)..... | 115 | 115 | Petrolillos..... | 27 | 26,50 |
| Expropiaciones Interior..... | 98 | 99 | Rif, portador..... | 320 | 325 |
| Villa de Madrid, 1914..... | 82,20 | 83,50 | Eléctricas y tracción. | | |
| — 1918..... | 82,25 | 83 | Mengemor..... | 144 | 145 |
| Empréstito de 1923..... | 88 | 88 | Chade..... | 430 | 439,50 |
| Villa de Madrid, 1931..... | 92 | 93,75 | Cooperativa Electra..... | 146 | 149 |
| Cédulas. | | | Unión Eléctrica Madrileña..... | 104,50 | 104,50 |
| Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100..... | 91,50 | 93 | Hidroeléctrica Española..... | 178,50 | 182 |
| Idem id. id., 6 por 100..... | 97 | 98,25 | Telefónica Nacional, preferentes..... | 111,50 | 112 |
| Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes..... | 110,25 | 111,50 | — ordinarias..... | 109 | 112 |
| Banco Hipotecario de España, 4 por 100..... | 93,95 | 92,75 | Ferrocarriles M. Z. A..... | 203,50 | 207 |
| — 5 por 100..... | 99 | 99,50 | — Norte..... | 270,50 | 271 |
| — 5 1/2 por 100..... | 102,75 | 103 | Metropolitano..... | 123 | 124,25 |
| — 6 por 100..... | 108,35 | 108,35 | Tranvías..... | 105 | 107 |

Los socialistas belgas, en el Poder

UN Congreso extraordinario del Partido Obrero Belga ha votado, por 519.672 votos contra 41.902 y 18.928 abstenciones, una resolución aprobando la participación de este Partido en el Gobierno de salud pública constituido con tantas dificultades por M. Van Zeeland.

Nadie puede regocijarse más que nosotros por ello. Es el triunfo de una política que he defendido diversas veces desde hace un año, con hombres como Camilo Huysmans, burgomaestre y diputado socialista de Amberes, antiguo secretario de la Internacional, o Emilio Jennissen, diputado de Lieja. Muchas veces nos hemos visto zarandeados; pero, felizmente, se nos ha dado la razón. Y tenemos la satisfacción de comprobar que algunos socialistas intransigentes, de una ortodoxia revolucionaria o «planista» feroz, han encontrado bruscamente su camino de Damasco. E incluso forman parte del Gobierno de unión nacional. ¡Qué lástima que esto no se haya hecho antes! Sin duda se hubiera despertado la confianza y evitado los acontecimientos graves que han hecho inevitable la desvalorización. A pesar de lo que haya dicho M. Jaspas en la Cámara belga, ésta no ha sido decretada con alegría, deliberadamente. La hemos sufrido como se sufre una operación quirúrgica. M. Van Zeeland ha podido demostrar ante el Parlamento que esta devaluación del franco belga era cosa hecha antes de la constitución de su Gobierno, y que la creación por M. Theunis de la Oficina de Control de los Cambios llevaría necesariamente a ello. Nosotros, socialistas belgas, pagamos a un precio muy caro nuestra adhesión a la política de cooperación nacional, pues el 20 de marzo, al día siguiente de la caída del Ministerio Theunis, nuestro Consejo nacional votaba por unanimidad, menos dos votos, que estaba presto a participar en las negociaciones encaminadas a constituir un Gobierno capaz, a la vez, de tener una mayoría sólida y de restablecer la confianza en el país para defender la paridad oro del franco. ¡Y qué casualidad! Hubo que admitir todo lo contrario. A pesar de lo cual considero que ha hecho bien el Partido Obrero Belga en participar en el Gobierno.

Con sus 600.000 afiliados, sus 73 di-

putados — de 186 que componen la Cámara —, es indispensable a la estabilidad gubernamental, sin la que la confianza no puede restablecerse.

Lo que ha triunfado en Bélgica, como en Suecia, en Dinamarca, en Checoslovaquia, es la política de leal compromiso, sin el que el Socialismo se condena al suicidio o la impotencia. A cambio de su participación en el Gobierno Van Zeeland, el Partido Obrero Belga ha obtenido satisfacciones substanciales: cinco carteras importantes, garantías en cuanto al mantenimiento de las instituciones democráticas, reconocimiento de la U. R. S. S., que veníamos reclamando desde hace tanto tiempo; el control de los Bancos y otras realizaciones fragmentarias de determinadas ideas del

Plan De Man. Además, hemos obtenido que por la generalización de las Comisiones paritarias y de las convenciones colectivas en todas las Empresas, los salarios se ajustarán a la nueva paridad oro. No es una moneda errante más lo que se ha querido crear.

Nuestro ideal continúa siendo la estabilización general de la moneda tal como ha sido formulado por el primer ministro de los Países Bajos, M. Colijn, en el magistral discurso que pronunció el 26 de enero último ante el Club Industrial de Amsterdam.

LUIS PIERARD

Diputado en el Parlamento belga.



¡Pobre gestor Sr. Baixeras! La Federación Patronal Madrileña le está poniendo en un aprieto, con la campaña que realiza contra él desde las columnas de su semanario.

Y si el Sr. Baixeras no representa a la Patronal, ¿qué hace en el Municipio?

¿Es que el cargo se puede utilizar en ejercer presión para conseguir contrataciones?

¿Es cierto que el Sr. Baixeras ha sido el patrono pintor que ha hecho los trabajos de la Feria del Libro?



El A B C, al dar cuenta del homenaje rendido en Madrid a D. Emiliano Iglesias, con motivo de su nombramiento para embajador en Méjico, ha informado del siguiente modo:

Hizo uso de la palabra, en nombre de la juventud radical, el Sr. Graco Marsá, quien dijo que el homenaje era de justicia, porque no se podía olvidar que las Constituyentes, gobernadas por un partido enemigo de la República, se declararon incompatibles con el Sr. Iglesias. Hoy de todas las provincias de España vienen a solidarizarse con él.

Añadió que hay dos cosas que predica el Sr. Iglesias con las que se sienten identificados los jóvenes radicales. Tendencia contra el marxismo y tendencia contra los separatistas catalanes. (Gran

ovación.) No contra las ideas, sino contra los hombres que no tuvieron inconveniente en armarse contra la democracia.

El joven radical que al final de un banquete insulta a las Constituyentes y elogia a D. Emiliano es el mismo que durante varios años, en el seno del Partido Socialista y de sus Juventudes, insultaba a los verdaderos socialistas, haciendo el juego a la burguesía y al comunismo.

Otro antisarraceno que se destaca y se presenta a la opinión tal cual era.

¿Cuánto tienen que aprender los trabajadores!



A la prensa de derechas, de París, le alarma la noticia de que van a marchar a Rusia dos regimientos franceses, a fraternizar con los militares soviéticos.

No hay motivo para tal escándalo. Si la noticia se confirma, ¿qué tendría de particular?

La alianza militar entre Rusia y Francia obliga a mucho más, puesto que prevé la guerra en común contra un agresor de cualquiera de los dos Estados. En el fondo, es un tratado como el de la época zarista, aunque ahora le hayan suscritos los bolcheviques.

Y si los dos regimientos franceses fueran a Rusia, no volverían con espíritu antimilitarista, ciertamente.

Arte y Turismo

SITGES

LA pequeña y simpática villa de Sitges, en la provincia de Barcelona, y a 39 kilómetros de la capital, ha sido hasta hace muy poco tiempo desconocida, pues su falta de historia y escasa importancia en el terreno del arte la tuvieron relegada al olvido. Sin embargo, la Naturaleza guardaba en ella, como un preciado tesoro, riquezas incalculables, y sólo esperaba una ocasión para revelarse. Y un artista, Santiago Rusiñol, fino pincel para el paisaje y maravilloso vate de la pluma, al fijar allí su residencia, rasgó el tupidísimo velo que la cubrió hasta entonces a la vista de los amantes de las mágicas perspectivas marinas, allí de una hermosura sin igual. Su proximidad a Barcelona y Tarragona, el esplendor de sus playas de finísima arena y las vistas que se dominan, dada su situación al pie de la mole granítica del Garraf, han convertido a Sitges en un lugar delicioso de recreo y descanso para los afortunados próceres catalanes, que, estableciendo en este encantador lugar sus quintas, que rivalizan en suntuosidad, hicieron que al correr en alas de la fama fuera conocido su nombre hasta en los puntos más lejanos del mundo. Es incontable el número de turistas que la visitan constantemente, y en particular es objeto de suma distinción por los artistas, la mayoría de los

cuales la han favorecido con sus obras, y ya va formándose alrededor de ella un ambiente pleno de belleza y arte, cuyo espíritu forma en vanguardia para trasponer los umbrales de la Historia contemporánea.

Aparte los encantos que el turista encuentra en una Naturaleza pródiga y la seguridad de una estancia cómoda, dos edificios justificarían por sí solos la peregrinación a Sitges: Maricel y el *Cau Ferrat*. El *Cau Ferrat* es el museo donde Rusiñol fué reuniendo las numerosas adquisiciones que hizo en sus largas correrías por el mundo. Hierros forjados; cerámicas de Talavera, Manises, Paterna, etcétera; vidrios antiguos catalanes, franceses e italianos; esculturas; algunos retablos de gran valor, y numerosas telas de pintores famosos, El Greco y Zuloaga entre otros. El *Cau Ferrat* se levanta en las rocas, a ras del mar, de manera que, desde su interior, parece al visitante hallarse sobre un fantástico navío. Fué legado a la ciudad por Rusiñol; celebrándose en él un homenaje al Greco, así como diversas fiestas de arte. Allí se celebró la primera representación de Maeterlink, ponién-

Parque de Terramar.



Vista general de Sitges.



Iglesia y baluarte.



Maricel: Plaza de San Juan.

dose en escena *La intrusa*.

Carlos Deering, norteamericano enamorado del arte español y de las bellezas del Garraf y del mar, adquirió un conjunto de edificios levantados sobre las rocas y coleccionó en ellos, después de hermoear y restaurar dichas casas, dirigido por Miguel Utrillo,

gran número de obras artísticas de estilo español. Junto al mar se levantan los monumentos al Dr. Robert, original del escultor Reynés; al Dr. Benaprés, y el que por iniciativa de Rusiñol, con la cooperación de la villa, se levantó al Greco en el año 1898. La

Casa de Correos fué decorada por Agustín Ferré, José Vidal, Magin Cassanyes y otros artistas. Son notables sus buzones y un escudo que labró Pedro Jou. Debe visitarse el hospital de San Juan, fundado por el conde Bernardo de Fenollar, y trasladado hace pocos años a un espléndido edificio, decorado con pinturas antiguas y modernas. La casa antigua está situada en el conjunto Maricel. Pueden hacerse excursiones a Terramar, arrabal nuevo de Sitges, levantado en la playa; Playa de Oro, y a tres kilómetros de la villa; a las canteras del Garraf y a Villanueva y Geltrú, a siete kilómetros, donde está el Museo Biblioteca de D. Víctor Balaguer.

Su situación privilegiada la hace estación invernal y veraniega; pudiéndose en todo el año hacer la excursión a Sitges, y, dados los medios de comunicación, sus magníficas carreteras, es posible cómodamente trasladarse desde Barcelona o Tarragona rápidamente y regresar en el día.

Las costas levantinas, de climas ideales y bellezas insospechadas, si cundiese el ejemplo que de Sitges podemos tomar, es indudable, y debe ser aspiración de todos los españoles, que no tendríamos nada que envidiar a la Costa Azul y otras costas de Italia. Hora va siendo ya de que aprendamos en España a conocer siquiera el cúmulo de posibilidades que poseemos para, con este conocimiento puesto al servicio de un orgullo legítimo que se tradujese en fuerza impulsora, elevar a nuestra patria al nivel que debe ocupar en el concierto de naciones, en las que el culto a sus bellezas naturales y artísticas raya, para algunas, en idolatría.

Y ese snobismo por lo extraño debe ceder el paso a un cariño por lo propio, que, sin exageraciones, en las que no debemos caer, plasme en una obra eficaz que colme nuestras ansias naturales y permita hacer ofrenda de ellas a nuestros hermanos de fronteras afuera. Que, sin desdenar lo ajeno, justo es que aspiremos a hacernos dignos del respeto de los que, siendo al menos iguales, nos juzgan quizá inferiores por nuestra propia culpa. Sitges es una joya catalana, y

por tanto, española, que debe ser visitada, lo mismo en verano que en invierno. Y en Sitges hay, además, un espléndido espíritu ciudadano, moderno, con una fuerte tradición socialista. Todo lo reúne, pues, la hermosa población levantina.—F. PASCUAL

Vista desde San Sebastián.



"Cau Ferrat."



Un discurso de Alcalá-Zamora

AL constituirse, en su sesión del 30 de junio, las Cortes de 1910, su ilustre presidente, y querido compañero nuestro, D. Alvaro de Figueroa y Torres, creyó, en una más de sus clarividentes intuiciones, que debía dirigir «un saludo de bienvenida, un saludo cordialísimo, a la representación del Partido Socialista Obrero militante, el único que faltaba por estar representado». Aquél, respecto de quien pedí yo a las Constituyentes, en mi último discurso parlamentario, que me permitieran continuar llamándole socialmente, con el afectuoso respeto de siempre, «conde de Romanones», siguió en su alocución presidencial celebrando la aportación genuina y directa que llevaba, al entrar Pablo Iglesias, de sufrimientos y necesidades padecidos, y mostró la esperanza de que el concurso del Socialismo obrero sería muy útil para la obra o labor del Parlamento.

Me he permitido en esta ocasión, y con la venia del colega cariñosamente aludido, acogerme a la autoridad de su ejemplo y de su experiencia, para señalar la fecha histórica, y celebrar el significado venturoso que dentro de esta docta Casa supone el primer ingreso de un socialista neto, inequívoco, total, a la vez doctrinal, organizador y combatiente. Como se dijo en la madre y maestra de estas corporaciones con motivo muy distinto, al volver del destierro un ex príncipe, patriota y respetuoso para con el régimen republicano: por primera vez la Academia se encuentra completa. Que tal proclamación la haga yo, cumpliendo el dictado de una imparcialidad, que nació efusiva en mi carácter, antes de surgir correcta en mis deberes, no tiene mérito alguno. Lo tuvo, y por eso he evocado el recuerdo con que empiezo, en labios del hombre que acababa de sumar la hoy abolida grandeza a sus antiguas distinciones nobiliarias y a sus apellidos de estirpe y abolengo aristocráticos; el que había tenido la rara fortuna, magna preocupación y responsabilidad suprema, de acercarse a esas concentraciones fabulosas y apocalípticas que soñara Marx, ambicionan tantos y realizan pocos; el que en la cumbre de todos los privilegios supo, y sabe, ser uno de nuestros espíritus más honda y sinceramente libe-



D. NICETO ALCALÁ-ZAMORA

rales, a prueba, difícil y victoriosa, de todas las sugerencias hostiles del ambiente, en que debía desenvolverse su existencia.

Sería injusto el reproche, aparentemente fundado, de tardanza en la llamada académica a la representación socialista. Nunca fué esta corporación, para honor suyo, intolerante en la exclusión de las tendencias. Investida de su antigua preeminencia institucional, abrió las puertas con júbilo y solemnidad, por no citar más que a algunos de los muertos ilustres, a la heterodoxia política de entonces, representada en Azcárate, Ureña y Buylla, cuyo ánimo abierto y generoso tanto avanzaba por los campos sociales de la economía. Ni siquiera conoció esta Casa la doble y diferencial escala de edades, que la suspicacia maliciosa ha creído descubrir en las tradiciones académicas, acerca del ingreso; el turno de precocidad, abierto para las derechas, por ser la filiación contrapeso de juventud y garantía de prudencia; el de antigüedad apurada, dejado a las izquierdas, cuando ya los años, si no indicio de arrepentimiento, son presunción de cansancio.

Hubiese entrado aquí mucho antes el primer socialista significado, sin el obs-

táculo de circunstancias, extrañas a la voluntad de la Academia. En primer lugar, nuestro Socialismo aparece retardado y encarna en la figura tan inteligente, pero no erudita, de Iglesias, a quien acompaña, y principalmente en el apostolado inicial, Vera, un intelectual auténtico, pero distanciado de nuestras especialidades. Más tarde, cuando en torno a la figura y la propaganda del fundador congregase una pléyade, atraída y extraída del profesorado y de la ciencia, fué, durante años, legión juvenil, que al llegar a la edad madura sintió mezcla de timidez y de apartamiento, por lo que ella quería significar y por lo que creyó significábamos nosotros. Hubo, más bien que incomprensión en el electorado académico, lejanía en la actitud de los candidatos deseables. Fué necesario que tratándonos todos se acortasen las distancias por el esfuerzo mutuo de la comprensión. Entonces, al dejar atrás la Academia, sin descenso de jerarquía, adjetivación de rango; al llegar los socialistas a la experiencia, inseparable de la responsabilidad, en las funciones públicas, la primera elección era posible..., y estaba hecha. Bastaba recordar el nombre de la corporación y mirar su lema escrito en medalla sin poseedor; debía serlo, en nombre de la Ciencia, quien tan afanosamente, caminando por los senderos en que acecha y extravía el error, marchó en busca de lo que es *verum*; en tributo a la Moral, el luchador de limpia y ejemplar conducta, que en la armonía, alternada y tan difícil, de lo arriesgado y lo prudente, observó, refinado y enérgico, los dictados de lo *pulchrum*; en honor de la Política, quien procuró servir, rodeado por la llama de las pasiones, los imperativos de lo *justum*.

Este madrileño, con ascendencia gallega, que hoy recibimos, entró muy niño, con nueve años, a ser uno de los primeros alumnos, primeros en el ingreso y en el mérito, que tuvo la Institución libre de Enseñanza, para experimentar, resuelta y afectuosamente, sobre ellos, los métodos pedagógicos y la orientación que encarnara D. Francisco Giner de los Ríos. No es de extrañar que tan honda y noble esa primera

huella modeladora, subsistiera siempre, y aun renazca y venza en definitiva, sobre influjos posteriores, en el espíritu del nuevo académico. Si éste luego admira en la Universidad a Salmerón y siente complacido su influjo, y el de don José Caso, al cabo la resultante de orientación filosófica y de tendencia, a que se somete, encontraba una preparación inicial. Si luego, especializado en la Psicología, reconoce y practica los métodos experimentales, en que brillara Simarro, en definitiva, y siempre, el alumno adulto y el profesor maduro volverán la vista al maestro admirable del niño, y el hondo recuerdo de aquél pesará decisivamente, y por eso fué educador, no sólo instructivo, en la vocación filosófica decidida y en la conducta inflexiblemente moral.

Muy joven, ha ya cerca de cuarenta años, en 1897, ganó Besteiro por oposición la cátedra de Psicología, Lógica y Ética en el Instituto de Orense, del cual pasó al de Toledo. Poco después de aquella fecha se estableció casualmente la base de nuestra relación, a través de un hombre de tanta bondad en su vida como modestia en sus méritos, de Emilio de la Loma, que tuvo en Besteiro y en mí tal vez sus dos más queridos amigos, y que pasó, obscurecido, por esta Casa y por el Parlamento, recogiendo con su habilidad taquigráfica el pensamiento ajeno, sin dejar huella del propio más que en el Consejo de Estado, del que fué secretario general.

No se limitó a España, ni terminó en la oposición ganada, la formación intelectual del profesor. Pensionado para continuar sus estudios en el extranjero, permaneció durante un curso en París, y asistió a tres semestres en las Universidades de Munich, Berlín y Léipzig. La influencia francesa no deja de ser perceptible; pero la estancia en Alemania había de producir mayor y duradero efecto, incluso por reacción espiritual, sobre el catedrático, el socialista y el po-

lítico. De lo primero, la misma construcción y el tecnicismo del propio discurso de ingreso son indicios expresivos. El militante marxista volvió de allí convencido y formado; su simpatía, o mejor dicho su antipatía política, quedó definida por la hostilidad a la primacía de profesiones, predominio de clases y omnipotencia de instituciones, en que vivió basada, intensa y ostensiblemente, la estructura orgánica, la jerarquía de valores en el imperio germánico.

Desde 1912 Besteiro es, lo fué también por oposición directa, catedrático de Lógica en la Universidad Central.

La producción científica de D. Julián Besteiro, inspirada en lo cualitativo, con la dirección del pensamiento, por la acción ordenadora de la originalidad personal, sobre los distintos e indicados elementos de formación, es, cuantitativamente, menor en lo impreso de lo que representa en conjunto, sumando a ello la acción pedagógica, intensa y eficazmente formativa, de varias generaciones. A ese influjo, que se esparce, pero no se pierde, hay que añadir en citas concretas las obras publicadas.

En 1897 imprimió un trabajo titulado *La psicofísica*, obra que señala en España una novedad rectificadora, y que fué premiada por el Ateneo de Madrid. Ha publicado después varios opúsculos sobre cuestiones filosóficas, como *El voluntarismo y el intelectualismo en la Filosofía contemporánea* y *Los juicios sintéticos a priori, desde el punto de vista lógico*. Igualmente otros sobre cuestiones de administración municipal, como *El problema de la vivienda en Madrid*, de cuyo Ayuntamiento fué celoso concejal, o sobre cuestiones políticas y sociales, como *Luis Blanc y su tiempo* y *El problema de Marruecos*. Otros trabajos han quedado dispersos en revistas y periódicos. Las publicaciones de este orden revelan ya la desviación de la actividad, estrictamente científica y puramente filosófica, hacia otras can-

dentas preocupaciones. Sin hablar de ellas, la personalidad de Besteiro no se mostraría plena y fielmente. Con ellas, computado el esfuerzo que suponen, aparece en su total rendimiento el espíritu, que de modo tan difícil y meritosísimo ha sabido abstraerse con serenidad de la lucha que le envolvía, para dejar muestra tan valiosa de su saber y de su investigación.

A medida que el profesor se acercaba a Madrid, el adepto se compenetraba con el Socialismo. Las condiciones de preparación cultural aseguraban un propagandista; la disciplina modeló un militante; la constancia formó un organizador. En aquel partido, que fué durante mucho tiempo la obra perseverante de un hombre: de Iglesias, la jefatura, en fuerza de ser democrática, había de ser vitalicia. La justicia, que otorga puestos; el mérito, que los gana, y aun la ambición, que los apetece o los asalta, tenían allí limitado el horizonte a la mera y muy subordinada lugartenencia. A ella se iban acercando el influjo y nombradía de Besteiro, cuando un conjunto de externas circunstancias vino a destacar súbitamente relieve y popularidad.

Las sacudidas con que la postguerra iba a remover el mundo habían de anticiparse de modo paradójico, pero explicable, en los países neutrales, cuya inquietud no sentía el compresor del peli-gro nacional.

El año 1917 fué de tormentas dentro de la vida española, donde el Estado sentía preocupación, aún mayor que por las fuerzas hostiles, en relación con sus propios y esenciales instrumentos de Gobierno. Una diferencia de situaciones, que correspondía tal vez a la de edades y experiencia visual, presentó a Besteiro en la vanguardia y a la vez en el mando de la agitación socialista. Conoció con entereza y soportó con dignidad

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

EXPOSICION:
PELIGROS, 4

la prueba dramática de la vida. Llegó a él, como a su familia, por anhelosa solicitud de los amigos, la fausta nueva, convertida en realidad ejecutoriada, que la suerte os ahorró a vosotros, señores académicos, de que sólo pedían contra él la pena inferior a la de muerte.

Mi espíritu se detiene en la evocación biográfica, y volviendo la vista atrás, en mi propia vida, dentro de ella acude a su fase académica en esta Casa, para recordar palabras de mi discurso de ingreso, escritas con la sencillez de firmes convicciones, sin el pensamiento puesto, ni enardecido ni pretencioso, en las lejanas adivinaciones de lo profético: «Interés, piedad, fe, desesperación, cuanto rebelde o generoso interroga, turbando la tranquilidad optimista que reposa en la justicia oficial, hay que recogerlo, proceda de una selección de sabios o se forme en el patio de un presidio. No bastará por ello haber estudiado ni profundizar en la práctica del Derecho; éste se conoce sólo cuando se vive, y por ser necesario haber vivido para no cometer honradamente tremendas iniquidades, si tuviéramos la seguridad de la enmienda, casi sería de desear que, a trechos, se hubiera extraviado pasajeramente el juzgador en la senda de su existencia.»

Eso dije hará quince años, el 22 de febrero de 1920, en la recepción mía, y ahora en esta que me es tan grata, en que somos actores Besteiro y yo, limitome a decirlos que si queréis completar la enseñanza aleccionadora de la vida con datos o recuerdos, de que la Fortuna os privase, para satisfacer la curiosidad tenéis ocasión y medios, en que la rareza, sin dejar de serlo, pasó de la estricta y numéricamente singular.

Desde 1918 el mando en el Partido Socialista se asemejó, con la asociación Iglesias-Besteiro, al caudillaje dual, aunque jerárquico, que, compensando edades y aptitudes, ha solido llevar ejércitos al combate y la victoria en la guerra material.

La sucesión a la muerte del apóstol

A juicio mío, no son las estridencias, las declamaciones ni los desplantes los que hacen poderosa a una organización obrera, sino el dar a los individuos que la componen clara conciencia de sus intereses y de lo que pueden conseguir mediante su unión, y el procurar que tengan, a la vez que un gran espíritu de solidaridad, una voluntad férrea y una constancia inquebrantables.

PABLO IGLESIAS



no ofreció duda; la permanencia, indiscutida como antes, de la dirección en las nuevas manos era y fué, naturalmente, más aleatoria y precaria. Nuestro nuevo compañero ha sido y dejado de ser jefe del Partido Socialista y presidente de la Unión General de Trabajadores; ha procurado implantar sus concepciones y sus métodos y los ha visto triunfantes, discutidos y abandonados. Al cabo de alternativas tales, con la expresión habitual suya, en que se combinan sonrisa y amargura, volviendo la vista a su conducta, habrá dicho con la sencillez creadora, con las palabras insuperables del Génesis: Halló que era buena.

Juzgado unas veces como revolucionario y condenado otras por suponerle inclinado a lo evolutivo, exaltado y prudente, ha visto, recta en el propósito, la línea de la vida, que en la de cada uno parece zigzag, por sinuosidades de la realidad. Lo constante, lo firme en su lucha de cuanto va de siglo, aun formando un vértice en 1917 y terminando la otra línea como es natural y simétrico en 1934, será la noción de la responsabilidad como caudillo y conductor de masas; la prodigalidad en el riesgo propio y la avaricia para el ajeno, ya sea de

sus propias huestes, ya de víctimas extrañas; la convicción de que la fuerza y las revoluciones, medio eventual, obligado de todo partido, base de programa y dogma de ideario en el suyo, son necesidad extrema al servicio del bien general, sin mezcla de impureza; la práctica del desinterés que contempla, sin sentir la impaciencia del goce, la lejanía ineludible, y aunque sea inaccesible, del triunfo; y cuando el azar, el convencimiento, la vida en suma, la empujaron al peligro, en que el extravío, el error o la derrota están duramente castigados, dejar para la preocupación de los juzgadores tan sólo el problema de calificación legal, porque el de prueba lo dió resuelto, sin miedo ni jactancia, la serena veracidad de la confesión propia.

* * *

Besteiro llevaba en su formación mental, como en sus antecedentes de partido, el derrotero trazado de hombre político. El convencimiento, el ideario, expresado en el mismo discurso de hoy, impulsaban a no merecer el reproche de indiferencia por la causa pública, dirigido a los intelectuales que, encerrados en la técnica, más estrecha cada día, de especialidades, progresivamente separadas, no buscan el vínculo compensador en la solidaridad indestructible del total interés humano.

Por otra parte, el nuevo académico procedía de una agrupación apasionada y luchadora. Las afluencias del campo republicano, que fueron enriqueciendo el Socialismo, provinieron principalmente de dos lados: del partido federal, con programa de avanzada justicia social, forjado en la mente de Pi; del partido radical, que encuadraba masas enardecidas, disciplinándolas en sus Casas del Pueblo; de aquí venía Besteiro, y como luchador político hubo de sentir redoblado el impulso y excitada la vocación dentro ya del Socialismo.

Quizá no previese su primer triunfo

BASTOS Y CIA., S. en C. **INGENIEROS**

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

electoral con la seguridad que lo veíamos los demás. Aquel retrato que popularizó su nombre y su figura en 1918, con toda la exactitud impresionante de la fotografía, el arte de verismo más efectista, llevaba en sí, en su atracción irresistible de voluntades, la credencial de diputado electo a favor del catedrático insigne: la más elemental previsión aconsejaba fijarlo en la Secretaría del Congreso, dentro del billete de circulación e identidad de los representantes en Cortes. Despertada la simpatía y atraída la incomprensión, frecuente e injusta, la valía, las campañas y la conducta del representante bastaban para asegurar la reelección.

Había ido formándose en los últimos Parlamentos de la monarquía esta figura inconfundible, con méritos relevantes, y singularmente adaptados para la Presidencia de la Cámara constituyente al advenimiento de la República. En primer lugar, la lucha dentro del Congreso, precisamente por dura, había labrado en el espíritu recto del combatiente esos hábitos de tolerancia, virtud esencial y rara en nuestra vida política, que sólo se adquiere entre el huracán de los debates de aquel Palacio, y sólo se consagra y acrisola en la serenidad de las discusiones de esta Academia. Por ello pudimos comprender y votar, como un tránsito más por la muerte y en la vida, la extraña sucesión, que a muchos parecería salto, y que me permitirá imponer hoy a D. Julián Besteiro la medalla que llevó otro ex presidente del Congreso, el que fué nuestro querido colega D. Gabino Bugallal.

Besteiro había mostrado en el trato parlamentario otra cualidad más, que brillaría desde el sitio de su presidencia, y que, inapreciable siempre, lo es más aún para dirigir y representar con dignidad las democracias: una distinción de modales y de actitudes, que para ser tal distinción, y serlo completa, no había renunciado a la llaneza.

Cuando contesté aquí a D. Miguel Villanueva, destacué en su elogio la ausencia de ambiciones, de oposición, de conjuras, la inmunidad respecto del famoso *morbus presidentialis* en relación de pugnas con los jefes de Gobierno. Yo lo era al elegirse a Besteiro y sé cómo supo ser leal e imparcial el hombre representativo del Partido oficialmente más extremista de la Cámara. Llegó en esa corrección a grados tales, que debo recordar porque el caso a él le enaltece y a mí me obliga. La discusión constitucional avanzaba y se abordó el problema para todos, derecho para muchos, de la propiedad privada. Besteiro hizo uso del suyo excepcional, pero indiscutible, en los presidentes de la Cá-

Almacén de tarjetas
postales y abanicos
al por mayor y menor

Hijo de F. Díez Pauperiña

Papelería - Imprenta
Objetos de escritorio
y artículos de piel

MAGDALENA, 32

Madrid

Teléfono 15123

mara y bajó a los escaños para exponer entre el respeto de todos la tesis marxista. Yo, que presenté mi caída irremediable al intervenir en la contienda, pero juzgaba deber primordial impedir, en cuanto pudiese, yerros, excesos o deficiencias en la Constitución, intervine brevemente para explicar y salvar mi voto personal. La tempestad se desencadenó en la Cámara, y una crisis, la más parlamentaria, porque se desenvolvió en pleno hemiciclo, fué la culminación y consecuencia. Rebelóse entonces en el ánimo del nuevo académico, mi contradictor de aquel día, todo su noble sentimiento de equidad; no quiso tener el raro privilegio de que se respetase su excepcional derecho y se desconociera la potestad normal, y aun obligada, del jefe de un Gobierno para opinar y votar como diputado. Y en aquella agitada noche del 6 de octubre de 1931 pronunció las siguientes palabras, las que más pude agradecer y que hoy me abruman por la pobreza de mi correspondencia en este acto: «En esas intervenciones hay un noble propósito de servir al país, de servir al Parlamento y de servir a la República... Cualquier otro hombre más atento a sus intereses personales que a los intereses colectivos, se reservaría en una prudencia egoísta para no comprometer su brillante porvenir. Y asistimos con frecuencia, señores diputados, a un espectáculo que es nuevo en la Cámara española y puedo decir que en la política española: el de un hombre que a cada momento lo arriesga todo para ser-

vir a su patria.» No pude, señores académicos, soñar más ni esperar tanto, ni dejar de recordarlo y agradecerlo.

Discernir si en las categorías políticas puede buscarse jerarquía más alta que la Presidencia de Cortes constituyentes será duda más difícil de resolver por la heterogeneidad de las posiciones a comparar; mas conste en todo caso que para cualquier otra posición comparable fué propuesto o requerido el nuevo académico, por estima justiciera de quien, pudiendo hacerlo, le conocía; y si hasta hoy Besteiro no ha sido más, con ser tanto, por la resistencia de la inhibición propia, superior a la dificultad de aportación ajena, para toda función, por excelsa o delicada que sea, la aptitud pareció segura, la acogida grata y el acierto prometedor.

Tal como era lo elegimos en 1933. Viene aquí en 1935 «con el alma convaleciente de pasados quebrantos, pero con la integridad de sus convicciones». Entre las dos fechas, más de un año, bastante en todo orden para alterar avalúos e inventarios. Lo pasó y lo hemos pasado todos con los efectos inevitables del tiempo y de la vida; sobre él como sobre nosotros pasaron preocupaciones, amarguras, esfuerzos e inquietudes, pruebas, en suma, al cabo de las cuales, si hubiéramos de volver a elegirlo, nuestra segunda unanimidad sería tan resuelta como antes, y más grata y merecida si ello cupiera.

* * *

Contrariando la rectitud y el gusto he hablado poco del recipiendario, porque necesito hablar también del tema de su discurso. No se me planteó por un momento la duda sobre eludirlo, sin ocultármeme, entre los argumentos para intentarlo, autorizados y directos precedentes. En la tradición, madre, para estas solemnidades, de la Academia francesa, cada discurso es un elogio del que se marchó definitivamente y del que entra reemplazándole. Aquel sistema, adecuado a un país con plétora de producción intelectual, no pareció conveniente a nuestras Academias, y los respectivos estatutos impusieron como estímulo de fecundidad la disertación sobre un tema. Aun así, académicos de tanta autoridad en esta casa como D. Amós Salvador llevaron el influjo del modelo francés a extremo tal de abstención, que habiendo discrepado aquél de la tesis sostenida por este ejemplar varón, que se llama Pedregal, a quien recibía, dejó la controversia para posterior iniciativa académica.

Respetando otros criterios y precedentes, no he querido acogerme hoy a ellos,

porque, de hacerlo, habría chocado con mi creencia, traducida en actos propios, y aun con mi lealtad. Para mí, el académico que contesta a otro es el primero que lee, comenta y aprovecha el discurso de éste, y en tributo a esa primicia expone las ideas, los comentarios que en él produjo tal lectura, sintiendo ese efecto despertador, inquietante, no el primordial, pero sí de los más trascendentes, que, con razón, asigna a la exposición científica el nuevo académico. Por creerlo yo así, cuando hube de contestar otras veces, hablé de terrorismo y libertad, del juego y del régimen representativo y parlamentario, aunque sin imitar ni seguir la trabazón de aquellos discursos, sin contradicción ni glosa totales, al volar de la pluma, recibiendo y mostrando sugerencias, desviadas y conexas, a la vez, como un eco alterado y, sin embargo, fiel, algo espontáneo, acoplado y dispar.

Si yo hubiera escogido la recepción de hoy para romper con esa constante tradición personal, habría parecido que, atento al egoísmo, era sordo a la sinceridad; y en ésta íntimamente, en la de mi espíritu, la silenciosa prudencia de mi respuesta, la habría creído, más que una evasiva, una evasión. Estas solemnidades, sin ser emulación, porque

Se ha puesto a la venta el magnífico libro de

D. JULIÁN BESTEIRO

titulado

MARXISMO Y ANTIMARXISMO,

al precio de

CINCO PESETAS

De venta en

TIEMPOS NUEVOS



tienen un protagonista, sólo e inconfundible, en cuyo honor se celebran, son al fin una correspondencia; y si el nuevo académico abordó, resuelto, delicado y correcto, sin vacilación, rodeo ni sombra, la parte para él difícil en su cometido, ¿con qué derecho podría yo refugiarme en los elogios, para mí lo fácil, y eludir lo que pudiera haber de resbaladizo en el tema?

Sin olvidar ningún otro deber, ajeno

a la condición de académico, en la cual hablo, atento a aquéllos, al prescindir en absoluto de cuanto se relaciona con régimen o instituciones de otros Estados, voy a fijar mi pensamiento en lo puramente doctrinal; de ello, a señalar los cuatro puntos cardinales que trazan los linderos y el área de mis observaciones. Se referirán éstas al intelecto y el sentimiento en los problemas sociales; a la cuantía total y distribución justa de la riqueza; al ejercicio del Poder dentro de la idea del Estado, y a lo dogmático y lo libre, la sistematización ortodoxa y las aportaciones accidentales en la justicia social.

Al hablar del primer aspecto del tema parecerá que sigo hablando del autor del discurso. En todo éste, salvo algún escape, hacia el final, de respeto y aun de esperanza, mirando a la pasión, campea el recelo, la hostilidad, no ya al exceso de aquélla, apreciado como daño, sino al simple influjo del sentimiento, visto como peligro. Frente a tal desdén, no oculto, la exaltación de la ciencia, del esclarecimiento intelectual. Esa misma preferencia, en el alma de Besteiro reflejóse desde sus primeros discursos en

ISA

Fuencarral, 43

MADRID

el Parlamento como una obsesión, y os confieso que durante años lo ha sido en mí descubrir la clave explicativa de lo que juzgaba, siguiendo su pensamiento, en él una contradicción paradójica, y entre los dos una honda discrepancia. Durante muchos años he tenido la timidez de no plantearle mi curiosidad en privado; hoy me permito el atrevimiento de exponerla en público, porque ya ante el eco de las últimas palabras, iluminadas por hechos que las preceden, veo clara, completa, perfecta, la explicación que tanto perseguí tenaz e inútilmente.

Sería desorientador buscar aquella explicación en el hábito, al cabo moldeador, de la disciplina profesada, ya que el catedrático de Lógica lo fué ante todo de Psicología, y entendiéndola en su trabazón de psicofísica, ahondó en la huella sugerente de las sensaciones, como en la raíz impulsiva de los movimientos. Tan engañoso fuera explicarse el caso por la frialdad aparente de un temperamento, prevenido contra su propia fuerza emocional, transparentada en el relampagueo de lo espontáneo.

Implicaría en el hombre político el desdén hacia lo sentimental, olvido sin gratitud de los orígenes de su carrera, porque el diputado reelegido de Madrid

tuvo la base electoral en el distrito ilimitado del sentimiento, antes de arraigar en el de la voluntad e ir penetrando en el de las inteligencias. No podría el afiliado y caudillo del Socialismo desconocer la fuerza no ya preponderante, sino arrolladora, que en la expansión de la doctrina, y en la victoria de sus soluciones, ha supuesto la ferviente adhesión de masas, que no comprendían aquella, y la conmovida transigencia de espíritus, que entendiéndola combatíanla. Hasta esas elevadas y filosóficas direcciones del pensamiento científico, que el discurso registra y clasifica con expresiones, según él de traducción difícil a nuestra rica habla española y según yo de pronunciación imposible para mi pobre garganta andaluza; hasta esas cimas altas y serenas de la Ciencia llegó el sentimiento, recogido imperceptiblemente de vasillos emocionales, en un fenómeno constante de impregnación capilar espiritual, absorbiendo teorías no socialistas, y menos aún ortodoxas, el contagio de lo pasional, o de lo conmovedor, que del Socialismo rezuma; formándose así escuelas mezcladas en que la filiación, sin seguir la recta y doctrinal línea de la legitimidad teórica, emparenta con la fuerza afectiva y genésica de lo natural, que ante aquel crite-

rio pudiera parecer imperdonable bastardía.

Desechadas todas las explicaciones aludidas, ha de enfrentarse la única posible con las palabras del pensador y del caudillo, que llegó al Parlamento en 1918, el año que siguiera a 1917, y entra aquí en 1935, el que ha seguido, naturalmente, a 1934. El hombre de ciencia que aprendió en Filosofía la noción de causalidad; que profundizó la eficacia de ésta en el influjo y las reacciones psicológicas, el encadenamiento de los enlaces y los efectos en el raciocinio lógico, y el aspecto de responsabilidad directa y remota en las severidades éticas; el convencido de un ideal, con la vista fija en el triunfo definitivo, pero atenta a evitar las catástrofes retardatrices de la impaciencia; el caudillo que siente la dirección activa de organizaciones fuertes, pero frágiles, y la misión educadora de multitudes ignoras y necesitadas; el español asomado con espanto a la sima horrible de las guerras civiles, cuya ferocidad nunca extinta en agresiones, que engendran represalias, horroriza avivar; todas las facetas, en suma, del espíritu, complejo por la amplitud y diáfano por la sinceridad, habían de coincidir en la prevención alarmada contra el desbordamiento gro-

Radio-Electricidad

Aparatos y materiales eléctricos y radio

CASA RICARDO

(HIJO JULIÁN TEJEIRO)

*Lámparas de filamento metálico
y 1/2 wattio de todas marcas*

PLAZA

DE NICOLÁS

SALMERÓN, 12,

y

AMAZONAS, 2

Teléfono 72756

MADRID